

Fomento no fue fundado en 1536

El hecho de que un sitio se encuentre relativamente poblado no significa exactamente que haya sido fundado con todas las formalidades que ello implica

Ángel Martínez Niubó

Cada año, durante el mes de agosto, se lee en algunos perfiles de las redes sociales que el municipio de Fomento cumple un año más de *fundado*. La fecha que dan a conocer es el 12 de agosto, y el año, aseguran, el 1536. No recuerdo cuándo comenzaron estos comentarios, pues, a decir verdad, hace solo algunas décadas la fecha ni siquiera se mencionaba.

Pero bien, ¿qué razones sirven de base para que algunos pocos aseguren que Fomento “se fundó” el 12 de agosto de 1536? Ni más ni menos que un documento que da fe de que en esa fecha ya existían algunos asentamientos en la localidad. A mi modo de ver, los fundamentos no solo son escasos, sino ilusorios. El hecho de que existan pruebas de que un sitio ya se encontraba poblado no da fe de que este ya se declarara fundado. Vayamos a algunos ejemplos.

Baracoa, la primera villa, se fundó en 1511, pero pruebas también hay de que ya en el sitio, desde mucho antes, existían habitantes. ¿Hay un documento que pruebe la existencia de habitantes en Baracoa antes de su fundación? Lo hay.

El 27 de noviembre de 1492 entró Cristóbal Colón por el puerto de Baracoa. El libro *Relaciones y cartas de Cristóbal Colón*, publicado en Madrid en 1892, recoge el diario del almirante y en su página 78 dice:

“Viniendo así por la costa a la parte del Sudeste del dicho postrero río halló una grande población, la mayor que hasta hoy haya hallado, y vio venir infinita gente a la ribera de la mar dando grandes voces, todos desnudos, con sus azagayas en la mano. Deseó hablar con ellos y amainó las velas, y surgió y envió las barcas de la nao y de la carabela por manera ordenados que no hiciesen daño alguno a los indios ni lo recibiesen, mandando que les diesen algunas cosillas de aquellos rescates”.

Hay un texto que da fe de que en Fomento existían algunos pobladores en 1536 —y estoy seguro de que antes también había—,



El estatus del pueblo como municipio se oficializó el 22 de diciembre de 1933.

Foto: María de los Ángeles Romero

pero igualmente hay un texto, en este caso un diario, que da fe de que en Baracoa existían pobladores desde 1492. Obvio. No había fundaciones antes de la llegada de los españoles, pero transcurrieron casi 20 años del descubrimiento de Baracoa a la fundación, prueba de que, para fundar un sitio, se necesitaba algo más que habitantes. Durante esos 20 años Baracoa continuó aumentando su población.

Lo mismo sucede con Camagüey: otro libro: *Cuba Primitiva: Origen, Lengua, Tradiciones e Historia de los Indios de las Antillas Mayores*. Publicado en La Habana en 1883, por Antonio Bachiller y Morales, dice en su página 231: “Camagüey. —Populoso distrito indígena en Cuba, un pueblo del mismo nombre, 50 leguas de Bayamo. La que hoy es ciudad de Puerto Príncipe, se fundó a orillas del mar y luego se trasladó a Caonao; y en 1516 á Camagüey, que era el pueblo indio más extenso”.

La fecha de fundación es, obviamente, tras la llegada de los españoles, pero ya

otros pueblos de la isla que, como Fomento, no fueron fundados, tienen testimonios de tener habitantes desde el siglo XVI. Si cito los casos de Camagüey y Baracoa es para dejar ver que desde la llegada de Colón había razones —y así lo creyeron los españoles— para que formaran parte de las primeras villas.

En 1494, por ejemplo, llegó Cristóbal Colón a Pinar del Río. Según la Enciclopedia Cubana *EcuRed*, el primer núcleo poblacional fue Guane a orillas del Cuyaguaje, en 1599-1600. La apertura de vegas y la demanda de la producción tabacalera contribuyeron al asentamiento de los primeros poblados (Guanajay, Consolación del Sur, Pinar del Río). En 1859 existían en Pinar del Río 6 000 vegas de tabaco ¿cuántos habitantes habría?! Pero Pinar no se funda hasta 1867. Muchos pueblos hay en Cuba en esa misma situación y la literatura es abundante en ese sentido.

Fundar, pienso, es constituir, formar, establecer en mayor escala. Y si alguien

establece que Fomento, por el solo hecho de tener noticias de que ya era poblado, “se fundó” en 1536, habrá entonces que cambiar la historia de la isla.

La fundación de las primeras villas, y luego de algunos pueblos, tiene su historia. Las fundaciones llevaron incluso reuniones previas.

En un texto escrito por Ramírez de Arellano y Sancho Rayón, 1875, pp. 38-39, se dice que, “convocados por Velázquez, se reunieron los conquistadores en Jagua —hoy Cienfuegos— para aunar criterios y decidir cuántas y cuáles serían las Villas a fundar y en qué lugares. Entonces el padre Las Casas enumera las siete villas”.

Polémicas hay alrededor de las primeras villas. Algunas de esas polémicas van desde el mes o los lugares exactos, pero certezas hay de qué villas fueron las fundadas. Fundar fue siempre un acto, un suceso, un evento. Tanto es así que, en la relación de cartas que los oficiales reales de la isla escribieron sobre el gobierno de ella (colección de documentos inéditos de las antiguas posesiones españolas en América y Oceanía (Vol. 6, pp. 448-455) se lee un texto interesantísimo sobre la fundación de Santiago de Cuba: “Todos los conquistadores se reunieron en Santiago de Cuba para inspeccionar el territorio, fundir oro en Bayamo y fundar oficialmente la villa que sería ciudad principal de la Isla” (Carta del 1° de agosto de 1515). O sea: fundar fue siempre un hecho muy serio, tanto que, según Pichardo Viñals, 1986, p. 69, el primero de agosto de 1515 se le comunica al rey de España que en la isla había siete iglesias, prueba de que ya se habían fundado las siete villas.

Después de leer estas cartas es totalmente imposible pensar que Fomento fue fundado poco después de Santiago de Cuba. Fomento no fue fundado. Se hizo municipio en una asamblea magna realizada el 13 de agosto de 1933 frente al entonces Teatro Baroja. No obstante, no fue hasta el 22 de diciembre que, por decreto presidencial firmado por Grau San Martín y Antonio Guiteras, se oficializó el estatus de municipio.

Renace galería El Monje

La paulatina reparación de la Casa de Cultura Osvaldo Mursulí de la ciudad del Yayabo trajo consigo el total esplendor de este espacio

Lisandra Gómez Guerra

Después de mucho anhelar, llevar planes presupuestarios a papeles y discutir en más de un escenario la necesidad de oxigenar la Casa de Cultura Municipal Osvaldo Mursulí, de Sancti Spiritus, ya con solo pasar por sus alrededores se confirma que nunca es tarde si la dicha beneficia a las mayorías.

“La segunda etapa de reparación y mantenimiento en el primer piso —dice Félix Ramón Delgado Barrizonte, su director— trajo consigo el total esplendor de la sala multiuso y la galería de arte El Monje. Nuestra máxima es mejorar las condiciones de los instructores para que así los servicios tengan mayor calidad”.

Han sido varias las jornadas de constante ajeteo en la edificación construida en la primera mitad del siglo XIX. Primero toda su gran área externa, dos pisos con marcada influencia neoclásica y, ahora, sus dos principales salones.

Y como las buenas noticias hay que celebrarlas con bombos y platillos, el colectivo de la institución cultural decidió aunar lo mejor del talento artístico del movimiento de artistas aficionados e instructores de arte en la exposición colectiva *Karma*, que se exhibe en la galería recién remodelada.

“Acepté la invitación con dos piezas: *Abanicos* y *La bandera cubana*, ambos hechos con la técnica del ñandutí. A partir de ahora contamos con un espacio con confort y luces mucho más atractivo para compartir nuestras creaciones”, refiere Ilén Bernal Pinto, instructora de Teatro y aficionada a las manualidades.

Mas, todavía queda mucho por hacer. El ajeteo de trabajo al cruzar la pequeña recepción delata que aún pululan fuerzas para transformar el estado desfavorable de otras áreas del propio primer piso.

“Continúa el proceso constructivo en esta segunda etapa, a fin de mejorar el mural del patio interior y las tres aulas para la impartición

de los talleres de música”, acota el director.

Al pie de las piezas empotradas en la pared y que forman en su conjunto una sola obra que engalana el patio interior se encuentra a Alexey Zaldívar, al mando del grupo de profesionales de las artes plásticas.

“La restauración a las piezas y paredes la estamos haciendo con pinturas y otros materiales. Resulta más fácil porque contamos con Giselle Jiménez Arévalo, una de las autoras del mural”, explica.

Sin tiempo que perder, el colectivo de la Osvaldo Mursulí se las ingenia para, además de devolverle el confort a la casona azul de grandes puertas y ventanales ubicada frente al parque Serafín Sánchez Valdivia, seguir con la promoción constante de todo su quehacer artístico en las redes sociales.

“Nos quedan, además, la segunda planta y el entresuelo que se mejorarán en la medida que la situación del país lo permita”, concluye Félix Ramón Delgado Barrizonte.



Ilén Bernal Pinto es una de las artistas que exhiben sus creaciones en la muestra colectiva *Karma*. /Foto: Glenda de la Caridad Quesada Cid